

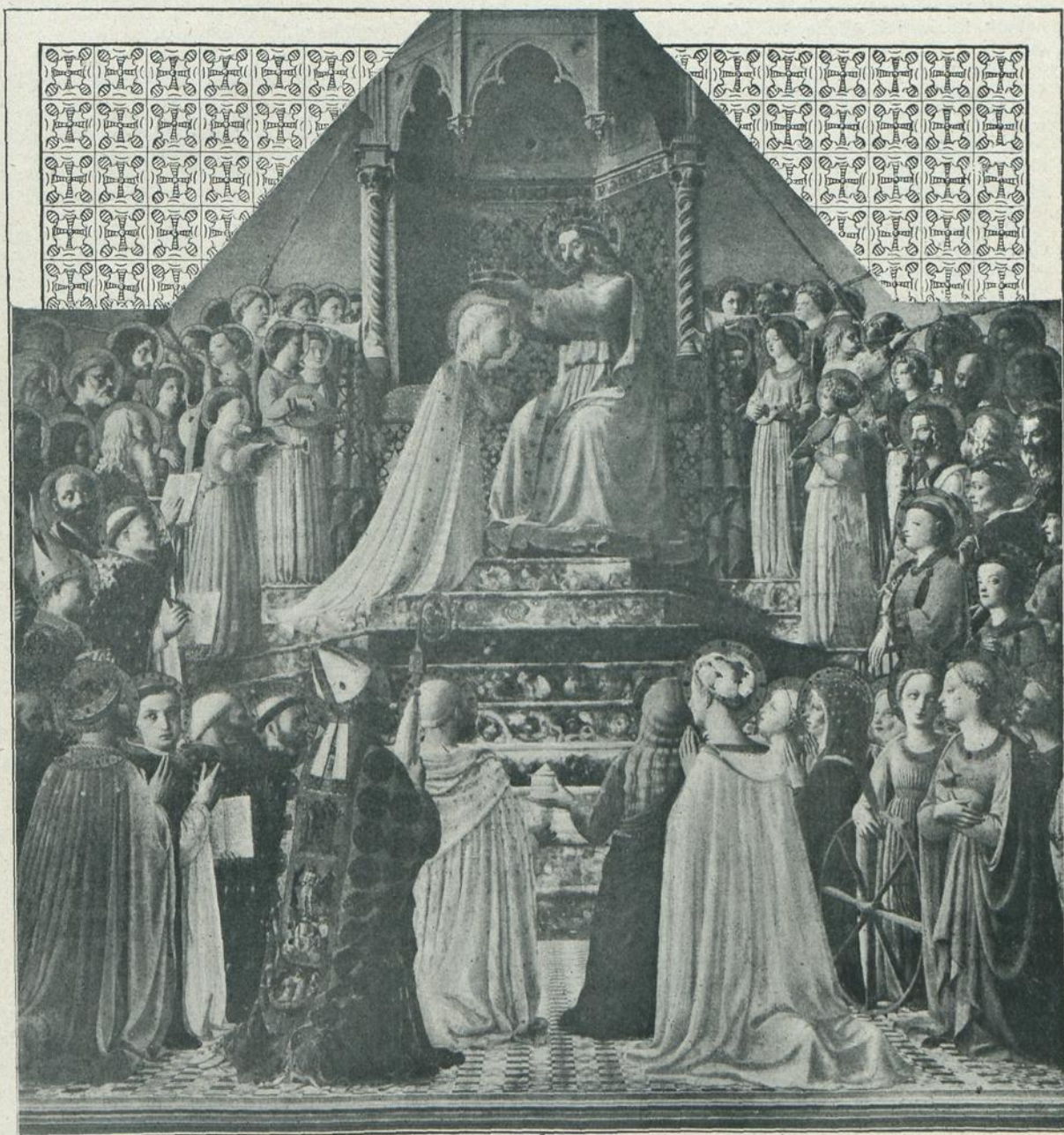
LA HORMIGA DE ORO ILUSTRACIÓN CATOLICA

Fiel á las enseñanzas de la Iglesia, somete todos sus escritos á la Censura eclesiástica

Año XXIII

Barcelona.—Sábado 11 Agosto 1906

Núm. 32



LA CORONACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

LA ASUNCIÓN DE MARÍA



MARÍA fué elevada al cielo. Después de una vida santísima empleada en el amor de Dios y en el servicio del hombre; habiendo cuidado con tierna solicitud durante treinta años al Redentor del mundo; habiendo presenciado con el corazón transido de amargura la dolorosísima tragedia de la Cruz, en que vió morir entre los insultos de la plebe á su amantísimo Hijo, que á la vez era Hijo de Dios; habiendo sido durante algunos años, después de la ascensión de Jesús al cielo, consuelo y sostén de los Apóstoles y de los primeros cristianos; por fin llegó el día en que la más santa de todas las criaturas, la bendita Madre de Jesús, salió de este mundo, que no era digno de ser pisado por sus plantas, y fué subida al cielo á ocupar el trono que á la derecha de su divino Hijo le correspondía como Reina y Señora de todo lo creado.

No quiso Jesucristo eximir á su Madre de la muerte, á la cual también El se había sujetado; pero además de que la muerte de María fué placidísima, exenta de las miserias que ordinariamente la suelen acompañar, su cuerpo fué preservado de la corrupción y disolución que á la muerte suele seguir; no quiso Dios permitir que se corrompiese aquel cuerpo virginal que no fué víctima de las concupiscencias y pasiones que todos experimentamos como consecuencia del pecado original, del que el alma de María estuvo exenta; no consintió Jesucristo que fuese pasto de gusanos aquel cuerpo de cuya sangre purísima se formó el suyo, de cuyos pechos virginales se alimentó y en cuyo regazo tantas veces descansó.

Es más; mientras nuestros cuerpos, después de pagar su tributo á la muerte, han de permanecer disueltos hasta que la Divina Omnipotencia los vuelva á la vida el día de la resurrección general, el cuerpo de María resucitó, y unido de nuevo á su santísima alma, fué llevado al cielo y aclamado por todos los bienaventurados. No es dogma de fe explícitamente definido la resurrección de María y su ascensión en cuerpo y alma al cielo; pero es de esperar llegará á serlo, si se tiene en cuenta el movimiento que en este sentido hay en el pueblo cristiano de algunos años á esta fecha, los miles de firmas presentadas á la Santa Sede pidiendo la definición de este dogma, los escritos publicados por varios y distinguidos teólogos defendiendo la conveniencia de esa definición, las solicitudes de varios respetabilísimos Prelados, y otras muchas cosas, que fueron los trámites por donde llegó á ser dogma explícitamente definido la Concepción Inmaculada de María, y es de esperar llegue á serlo su Asunción en cuerpo y alma al cielo.

El dar el fallo decisivo sobre ese asunto pertenece al magisterio infalible del Romano Pontífice; mientras no lo dé, no será dogma de fe expresamente definido que María resucitó y está en cuerpo y alma en el cielo; pero es una verdad certísima, transmitida por tradición de una generación á otra, creída siempre por todos los fieles de la Cristiandad, enseñada por todos los teólogos y oradores sagrados, y contenida en la liturgia aprobada por la Iglesia: quien la negase ó la pusiese en duda, no sería estrictamente hereje, pero sería neciamente temerario.

Consecuencia y á la vez confirmación de esa verdad es, que no hay en el mundo reliquias propiamente dichas de la Virgen María, es decir, restos de su cuerpo. partecitas de sus huesos, como hay de la mayor parte de los santos; sino reliquias impropriamente tales, como son partecitas de su sepulcro, de sus vestidos ó de otras cosas que usó en su vida mortal.

Pero así como una persona, al separarse de sus amigos, les deja un retrato, así María dejó para consuelo de sus devotos en el mundo sus imágenes, algunas de las cuales, según se cree, fueron pintadas por san Lucas, y veneradas por los fieles, viviendo aún en el mundo la Virgen.

Si es una especie de necesidad para nosotros el tener un retrato de las personas ausentes á quienes amamos, no es de extrañar que desde el principio del mundo den culto los fieles á las imágenes de María y éstas se hayan multiplicado tanto, que no hay ciudad ni villa ni aldea donde no se veneren varias, y no hay cristiano que en su casa y en su persona no tenga alguna, á la cual dirige su mirada en las horas de tribulación.

JUAN ALBIZU, *Pbro.*

Quæ est ista quæ ascendit per desertum?

Y el viento trae á la tierra los ecos de aquellos rumores... Rumores de voces cadenciosas, de acentos vibrantes, de entonaciones suavísimas... Aquellos ecos proceden de lo alto, vienen de invisibles esferas, de ignotas latitudes...

¿No los perciben vuestros oídos? ¿No escucháis lo que aquellas voces dicen? ¡Ah! sí, sí; el silencio en este instante solemne es profundo en todo el cosmos; nada se agita bullicioso sobre la superficie del planeta; la naturaleza ha apagado sus rumores; el mar ha contenido el ritmo de sus olas; las frondas han cesado en su acompasado susurro; los arroyos y las fuentes han enmudecido; las aves no alegran con su armonía la espesura de los bosques, y el hombre, como perdiendo su verbo soberano, ha quedado suspenso... Por eso, en medio de este majestuoso silencio, en medio de este sorprendente mutismo de la Creación, percíbense clara y distintamente aquellos conceptos sobrehumanos, aquellas melódicas vibraciones.

—¿Quién es esta que del desierto asciende á los cielos?—se oye exclamar.

¿Quién es? Abrid ¡oh seres angélicos! que asombrados ante la maravilla que contempláis, inconscientes

dejais escapar tal interrogación; abrid el Pentateuco, ese libro eterno en que con seculares caracteres se narra á la humanidad su origen, y ved en sus primeras páginas dibujada como suspirada esperanza, como vehemente anhelo, la figura de ese Ser prodigioso que es causa de vuestra admiración. Es una mujer; pero por sí sola constituye una obra más acabada y perfecta que la misma creación genésica. Vedla hermosa más que Esther; denodada más que Judith; humilde más que Ruth; esforzada más que Jahel; admirable más que la madre de los Macabeos; piadosa más que Noemi.

¿Quién es esta que asciende á los cielos?

Es la deseada Mujer de todos los siglos; la invocada por todas las generaciones; el nuevo iris de paz; la aurora del día espléndido de la gracia; el refugio cariñoso de la humanidad; la quebrantadora triunfante de la infernal sierpe paradisiaca; la vaticinada por los ungidos de Israel; la esperada por los Patriarcas.

Es la tierna amada del Esposo, la embajadora augusta del hombre cerca de Dios; es la Madre del Verbo Encarnado; la Emperatriz excelsa de las jerarquías angélicas; la concebida sin mancha; es ¡María Inmaculada!

¡Abrios, por lo tanto, oh alturas suspiradas!

¡Milicias celestes! franquead las puertas de vuestros

alcázares, y dad entrada en ellos á vuestra Purísima Soberana!

¡Ángeles y serafines, pulsad vuestras liras de oro y entonad himnos de alabanza jubilosos cánticos, en honor de la que, llamada por el Esposo, asciende del Libano para ser coronada.

FRANCISCO PINTADO.

Plausible acuerdo, digno de imitación

Con íntima satisfacción acabamos de leer en un semanario católico que el Cabildo Metropolitano de Sevilla ha acordado hacer en el presente año un voto y juramento solemne de defender el misterio de la Asunción corpórea de la Santísima Virgen á los cielos.

Ya en la última mitad del año 1900, si no nos engaña la memoria, aunque no recordamos con exactitud la fecha, aquel Excmo. Cabildo, noblemente secundado por el Excmo. Cabildo Municipal de la por muchos títulos insigne ciudad Hispalense, dirigióse en atenta comunicación á todos los Cabildos de España, solici-

verso, los ilustres capitulares de la segunda de las catedrales españolas.

Nuestras antiguas Universidades y señaladamente las celeberrimas de Salamanca y Alcalá de Henares, de indiscutible autoridad en el mundo científico y literario, no contentas con ostentar en sitio preferente del estrado presidencial de sus salones de actos la Imagen de la Inmaculada, exigían á sus graduandos como requisito indispensable para recibir la borla de Doctor en cualquiera de sus Facultades, el juramento de creer piadosamente y defender el privilegio de la pureza original de la Virgen Madre.

El «Voto sangriento de la Inmaculada», las Pragmáticas de nuestros Monarcas, la solicitud de un Felipe III dispuesto á ir á Roma para pedir personalmente á la Santa Sede la definición dogmática de este Misterio, y la devoción de Carlos III instituyendo en honor del mismo la Real y distinguida Orden española que lleva su nombre y ostenta por divisa los colores de la Inmaculada y el lema «*Virtuti et mérito*», son, aparte de otros muchos cuya sola enumeración nos haría prolijos en demasía, otros tantos argumentos indisputables de la devoción del pueblo español hacia la Inmaculada, que si se nos permitiera la expresión, diríamos era «la Dama» de sus caballerescos y cristianos amores.

Si, pues, el pueblo español entre todos los del mundo



SAN ROQUE ASISTIENDO A LOS APESTADOS
Fresco de C. Mariani en la iglesia del Santo en Roma)

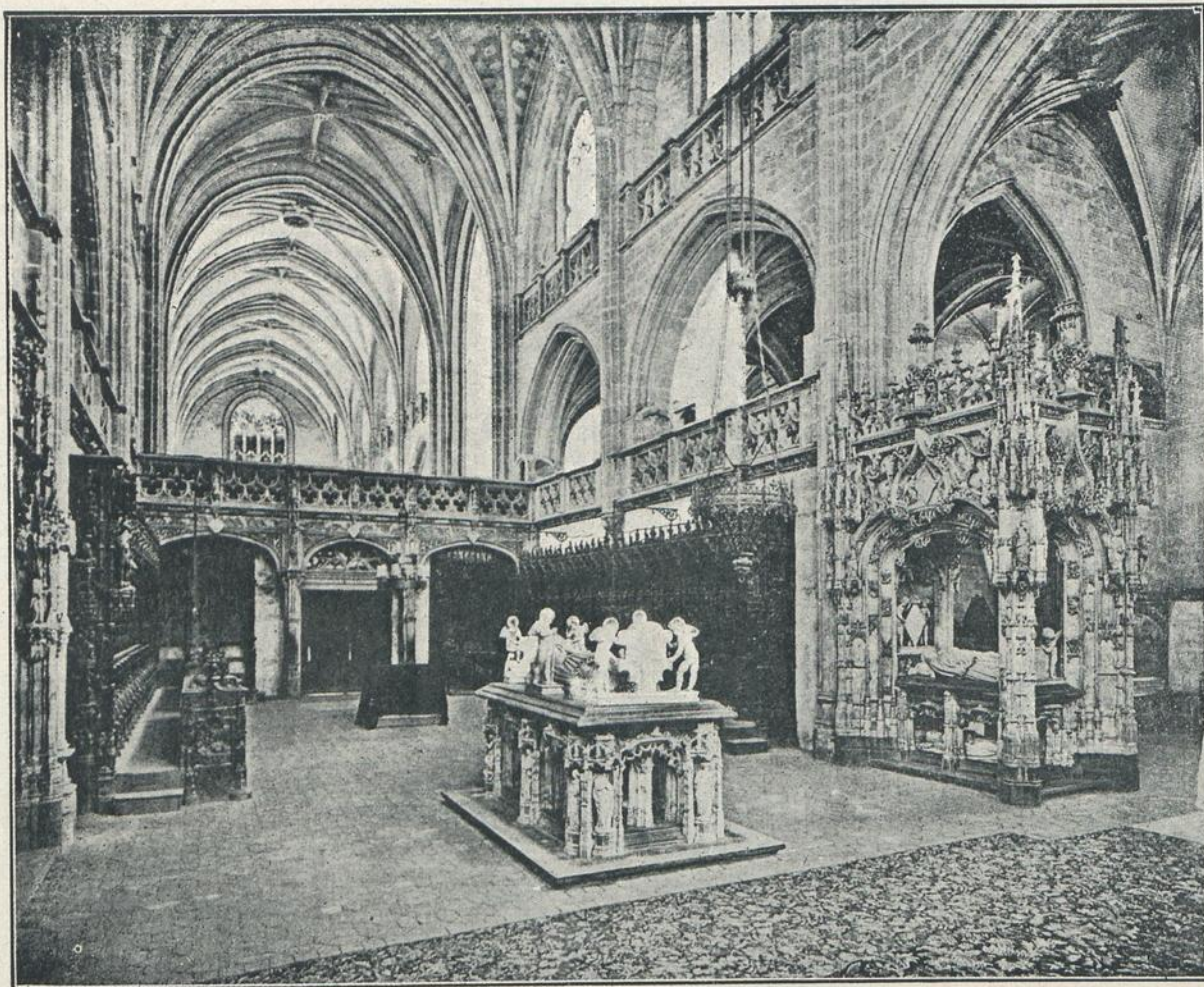
tando la adhesión de los mismos para suplicar ¡á la Santa Sede la definición dogmática de esa verdad, que piadosamente ha creído siempre el pueblo cristiano.

De haber estado en las manos del que escribe estas líneas, no hubiera fenecido aquel año sin que todos los Cabildos Metropolitanos, Catedrales y Colegiales de España, unidos en apretado haz, hubiesen depositado en las gradas del Solio Pontificio una súplica tan en armonía con el común sentir del pueblo cristiano y tan soberanamente grata al pueblo español.

Porque España, la nación Mariana por antonomasia entre todas las del mundo católico, la que con muchos siglos de antelación á la definición dogmática del Misterio de la Inmaculada Concepción, creyó piadosamente y defendió con ardor caballeresco aquella eminentísima y primordial prerrogativa de la Reina de sus amores, creencia santa que anidaba en las inteligencias y latía en los corazones de sus hijos, que la defendieron con la pluma y con la espada, rompiendo lanzas en su pro con el más santo y noble de los entusiasmos, no puede menos de agruparse en torno de esa simpática bandera, que con filial cariño y fervor cristiano y sacerdotal han empuñado y harán tremolar á los cuatro vientos, á la mayor gloria de la Reina del uni-

católico ha sido, como la Orden Franciscana entre todas las Ordenes religiosas, el paladín de María Inmaculada, para completar su obra y cerrar con broche de oro el largo y glorioso catálogo de sus entusiasmos y proezas por la Bendita entre todas las mujeres, ha de serlo también de María corporalmente asunta á los cielos: y esto ya por las relaciones y analogías que en el plan divino existen entre ambos Misterios, ya porque después del de la Concepción sin mancha apenas habrá otro en la vida de la Virgen al que en España se profese tan cordial devoción como al de la Asunción á los cielos.

La Concepción es el arrebol matutino de la existencia temporal de la Virgen; su asunción corpórea al Empíreo—previo el breve paréntesis de su muerte, tributo que como hija, aunque inmaculada, de Adán prevaricador, convenía pagase, puesto que el mismo Redentor no se eximió de él,—es el oriente esplendoroso de esa Luna de pureza, que como el Sol de Justicia, Cristo Jesús, jamás ha de ponerse en el cielo de los bienaventurados: en la Concepción el Altísimo eligió, segregándola de la masa común del linaje humano contaminado por el pecado de origen, á la que había de ser su Madre; en la Asunción preservóla de la



IGLESIA DE BROU (AIN).—EL CORO

Es esta iglesia una maravilla del arte gótico, enriquecida por el Renacimiento. Construyóse según los planos del arquitecto Colombar, y á expensas de la duquesa de Saboya, quien hubo de satisfacer doscientos mil escudos. Esta duquesa fué Margarita de Austria viuda de Filiberto el Bello, negociadora de la llamada «Paz de las damas.» Murió legando todos sus bienes á Carlos V. Su sepulcro, que es un dechado de refinamiento y delicadeza, encuéntrase en la magnífica iglesia que ella fundó.

corrupción del sepulcro, ciñó á sus sienes virginales la corona que le corresponde como á Emperatriz de cielos y tierra, y puso en su diestra el cetro del universo: aquella es el exordio de la realización del plan divino de la Redención, ésta el complemento y epílogo de las inefables bondades del Altísimo para con su Madre; aquélla presagio de indecible gozo para el mundo, ésta motivo de extraordinario júbilo para los Angeles y Santos, que baten palmas por el triunfo de su Reina; y una y otra (no sabemos cuál en mayor medida) motivo de furor y rabia concentrada del Angel caído, que vé destruido su ruinoso imperio y sublimada á la naturaleza humana por cima de los tronos de gloria de los que fueron derrocados él y sus secuaces.

La devoción á esos dos poéticos Misterios, polos de las inefables grandezas Marianas, disputase los corazones de los católicos españoles, pues apenas hay templo en nuestra Patria donde no haya dedicado un altar á alguno de ellos,—recordamos entre otros muchos por lo que respecta á la Asunción la preciosísima Virgen del Tránsito á la que Zamora profesa devoción cordialísima:—innumerables son las personas que ostentan uno de esos dos nombres, varias las Comunidades y casas religiosas designadas con uno de ellos, y muchísimos los pueblos, villas y ciudades cuya principal festividad está vinculada á alguno de los citados Misterios: en una palabra, tan arraigada está en la mente y el corazón de los hijos de España la piadosa, pero firmísima creencia en esa verdad tan consoladora, que—como sucedía con la de la Inmaculada Concepción antes de la Definición dogmática del 54—las masas populares considéranla en su sencillez y buena fe como dogma definido.

Por eso en los justos transportes de entusiasmo á que

se entregó la España católica en el año jubilar de la Inmaculada, comenzó á agitarse entre sus fieles hijos la idea de suplicar á la Santa Sede engarzase en la rica diadema de la Virgen la riquísima joya de la Definición dogmática de su corpórea Asunción á los cielos; varios distinguidos escritores y publicistas españoles pusieron sus bien cortadas plumas al servicio de tan noble causa, entre otros un religioso carmelita cuyo nombre sentimos no recordar, y ahora la primera corporación eclesiástica de la Archidiócesis Hispalense ha dado una nota simpática, que seguramente repercutirá, estremeciéndolos de gozo, en los corazones españoles.

Albricias y plácemes mil al ilustre Cabildo de la poética ciudad del Betis, de la Perla del Guadalquivir, patria de esclarecidos reyes, grandes Santos, célebres sabios y renombrados artistas; archivo de la poesía, y noble émulo de la imperial Zaragoza en su devoción á la Virgen!

El santo y nunca bastante llorado cardenal Spinola se habrá estremecido de gozo en su sepulcro por la noble y levantada resolución de su benemérito Cabildo, y desde el cielo intercederá para que los piadosos deseos de tan ilustre Corporación cristalicen en hermosa realidad.

¡Quién sabe si la divina Misericordia ha reservado para estos tiempos de adocenado y prosaico positivismo esa anhelada Definición como un despertador de los deseos del Cielo!

El inmortal Pío IX fué el Pontífice de la Inmaculada: ¿será tal vez el angelical Pío X el Papa de la Asunción corpórea de la Virgen al Empíreo? No es lícito á nuestra pequeñez pretender escudriñar los arcanos de las divinas disposiciones, pero permitase-

nos regocijarnos al ver los entusiasmos de nuestra Patria por las glorias de nuestra Madre, que poderosa es para devolvernos nuestra pasada grandeza, y esperar que la conducta religiosa y patriótica del Cabildo Hispalense repercuta y halle favorable acogida en todos los corazones españoles, y podamos exclamar: ¡Ave María, concebida sin mancha, muerta sin dolor, que estais en el cielo en cuerpo y alma!

JOSÉ ERICE ESPEROSÍN,
Penitenciario de Huesca.

De polo á polo

Ejemplo digno de imitarse.—Progreso de la sastrería.—Las frutas de Portugal.—Leyes contra el uso del tabaco.

PARA combatir la triste plaga del alcoholismo que en la vieja Europa y en otras partes del mundo tantas victimas causa y que puebla los hospitales, manicomios y las cárceles, las dos ramas del Parlamento del Ohio han acudido á un medio heroico que quisiéramos ver adoptado en otras partes como lo demandan de consuno la higiene y la moral.

Así los diputados como los senadores de aquel Estado, que forma parte de los Estados Unidos, aprobaron por gran mayoría la ley Aiken, á tenor de la que todo establecimiento público ó privado en el que se vendan licores ó bebidas alcohólicas deberá pagar 1.000 dollars (5000 francos) al año.

La ley Aiken fué rápidamente sancionada y promulgada, empezando á regir el día 1.º de Junio, y su extraordinaria eficacia fue rápidamente demostrada por el hecho de que más de 3.000 establecimientos entre *bars*, *teea-rooms*, cafés, licoristas y tabernas acordaron cerrar sus puertas á los aficionados á la absenta, *mistra*, *gin*, whisky, kummel, ron, cognac y otros deletéreos líquidos semejantes.

Desde el 1.º de Junio en la mayor parte de las ciudades del Estado de Ohio *saloons bars* y *cafetines* han disminuido en la enorme proporción del 65 por ciento.

*

La Corporación de sastres de París introduce un progreso que será muy apreciado por su clientela.—Se trata de suprimir el tomar medida al parroquiano para hacerle alguna prenda: en su lugar el sastre fotografiará al cliente colocando una red delante de él.—Por las mallas de la red que aparecerán en la fotografía calculará el sastre con exactitud las medidas hasta en los menores detalles.—El sistema es muy ingenioso y supone un adelanto.

*

Todo país debe aprovechar para la producción sus condiciones naturales, máxime cuando éstas constituyen un privilegio, como sucede con el templado clima del Mediodía de Europa.

De acuerdo con esto, acaban de ponerse de acuerdo el cónsul general de Portugal en Londres, Sr. Reis,

con sir Ralph Littler y la Cámara de Comercio anglo-portuguesa para organizar una exportación en grande escala de frutas y legumbres del vecino reino á Inglaterra.

En Lisboa se organizarán grandes refrigeratorios para depósito de los productos, y se establecerá para su transporte una línea especial de vapores de dicha capital á Bristol, los cuales harán la travesía en sesenta horas.

Sir Ralph Littler, en una de las reuniones celebradas para tratar del asunto, ha declarado que Portugal por las condiciones de su suelo, temperatura y humedad, puede llegar á ser la huerta de todo el Norte de Europa.

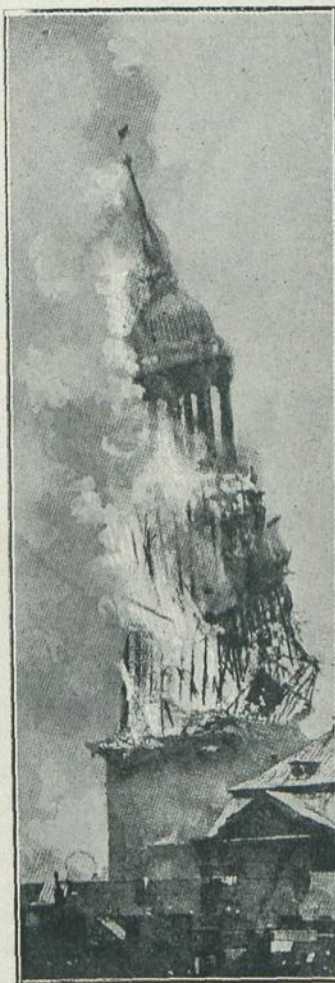
Según parece, los agricultores portugueses han recibido con entusiasmo la noticia del proyecto y se proponen colaborar en él con entusiasmo para aumentar así la exportación portuguesa de los productos citados; y un cierto número de ellos piensan ya en transformar sus viñas y otras plantaciones en huertas.

Nosotros poseemos en nuestras regiones costaneras muchas tierras productoras de frutas y legumbres, y, por lo tanto, debemos aspirar también, y cada día en mayor escala, á servir de huerta á la Europa septentrional. El movimiento que en Portugal se inicia debe, pues, despertarnos un gran interés.

*

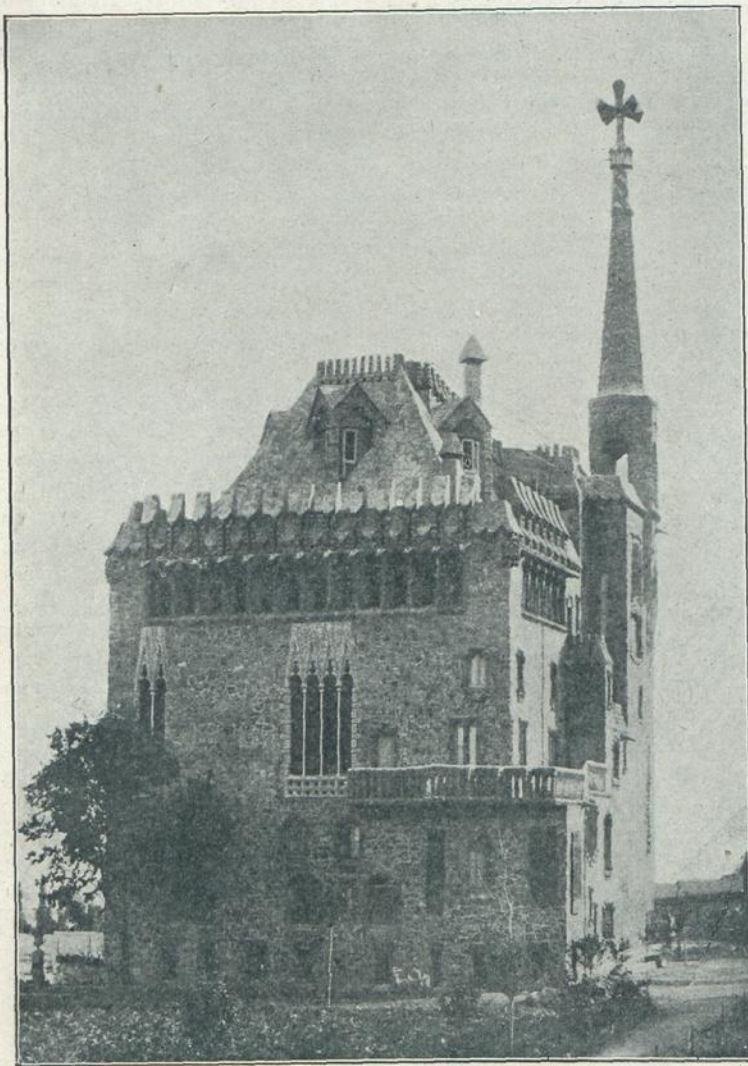
En la Colonia del Cabo se ha promulgado una ley en virtud de la cual será multada fuertemente toda persona menor de 16 años que sea sorprendida fumando ó vendiendo tabaco.—De los 53 Estados que forman la República norteamericana, en 47 está prohibido terminantemente á los niños el fumar. La edad varía según los Estados: en Marylan el límite es de 14 á 16 años; en el distrito de Columbia de 21.—No se observa el mismo rigor en Inglaterra; sin embargo, en las islas Normandas y en la de Man una ley impide el uso del tabaco á los muchachos menores de 14 años.—En el Japón, siempre inexorable cuando se trata de defender el interés físico de la raza, una legislación severa impide fumar á las personas menores de 21 años. Esta severidad es tanto más de observar cuanto es el Estado el que explota en el Japón el monopolio del tabaco.—Suiza y Alemania han establecido multas y castigos para los padres que permiten fumar á sus hijos pequeños. En Alemania está prohibido fumar por la calle á todo menor de diez y seis años.—Los maestros franceses han colocado escritas en muchas escuelas las siguientes máximas: «El fumar oscurece la inteligencia de los jóvenes y les priva casi por completo de la memoria. El hábito de fumar crea en la juventud una costumbre avasalladora que debilita y enerva sus fuerzas.»

ARQUIMEDES.



Incendio del campanario de la iglesia de San Miguel en Hamburgo. De una fotografía tomada en el instante de su derrumbamiento.

BARCELONA.—BELLESGUARD. CASA TORRE EN SAN GERVASIO



Vista exterior del edificio

ARQUITECTURA MODERNA

Bell-Esguard

Casa-torre de los Sres. Figueras en S. Gervasio (Barna.)
Arquitecto: D. Antonio Gaudí

CUÁNDO el arquitecto sustituirá en la construcción de los edificios al dibujante, al decorador, al fabricante de piedra artificial, al operario albañil, al propietario pretencioso? En la generalidad de las construcciones que se levantan, faltan en absoluto las altas, las nobles cualidades del arte arquitectónico: compuestas por entrometidos vulgares, sin talento, sin conocimiento, las calles y barriadas se van llenando de obras insulsas entre las que resplandecen por excepción las obras del verdadero arquitecto. ¿Por qué estas excepciones no han de ser la regla general?

Uno de los arquitectos en cuyas creaciones se ve con más vigor esta diferencia es D. Antonio Gaudí. Sus obras despiertan el deseo de que se generalice la aplicación de los elevados principios del arte arquitectónico en las nuevas construcciones.

Mirad Bell-Esguard. Sin querer, ya de lejos os veis obligados á deteneros; su firme individualidad, su característica silueta, bella y vigorosa, os sorprende y subyuga.

Aquellas líneas no las habeis visto en parte otra al-

guna; no son hijas de la exaltación de un momento: no se trazaron con lapiz en una hora. Largos días de meditación, prolongadas sesiones de estudio, fueron menester para determinarlas.

Sencillas de una simplicidad extrema, son miradas en sí por partes; complejo conjunto, complicada composición constituyen entre todas. Al revés ocurre vulgarmente: se dá mucho valor al detalle, descuidándose en absoluto el bloque, la forma general de las construcciones.

Macizos y huecos, muros y aberturas, son el elemento esencial de la obra de arquitectura que nos ocupa, como lo fueron siempre en las más grandes creaciones de este arte.

Cuerpos saledizos adosados al principal, una galería corrida en lo alto, la original cubierta en forma de pirámide truncada, flanqueada en un ángulo por puntiaguda flecha que eleva la cruz, constituyen la esencia del edificio. Las aberturas hállanse recortadas por simples contornos festoneados.

En cambio no podemos citar un solo motivo de ornamentación, un asunto escultórico, porque no lo hay: se ha considerado esto como cosa tan secundaria, que se ha prescindido de ella en absoluto.

El edificio se halla construído con piedra de una cantera vecina. Por eso sin duda, su color armoniza maravillosamente con el lugar en que se encuentra; el tono de las montañas que le sirven de fondo, de las masas de vegetación que le rodean, entonces afinadamente con él.

Otras cualidades podríamos citar, propias sólo de las buenas obras de arquitectura. Podríamos tratar de las hábiles estructuras de los techos, de innumerables detalles constructivos referentes á rejas, á piezas de madera, etc.

Don Antonio Gaudí es un espíritu inquieto, que no admite nada establecido; sus obras revelan un esfuerzo inaudito en modificarlo todo. Es un gran creador de belleza.

JERÓNIMO MARTORELL.

Sección bibliográfica

NOTICIAS DEL SEÑORIO DE SALES (CONDADO DE BESALÚ), por Joaquín Matas.

Escritas con simplicidad y en fácil estilo, estas *Noticias*, compiladas pacientemente por el Sr. Matas, son verdadero modelo del género de monografías locales. Erudita y amena, sabia y familiar, la obra del Sr. Matas nos sume poquito á poco en las melancólicas, dulces, poéticas épocas fenecidas; nos hace revivir días de fe y de candor, de fortaleza y piedad. En aquellos incomparables tiempos medievales dibújase valiente la raza catalana, rica en monasterios, y castillos, y tétricas ó

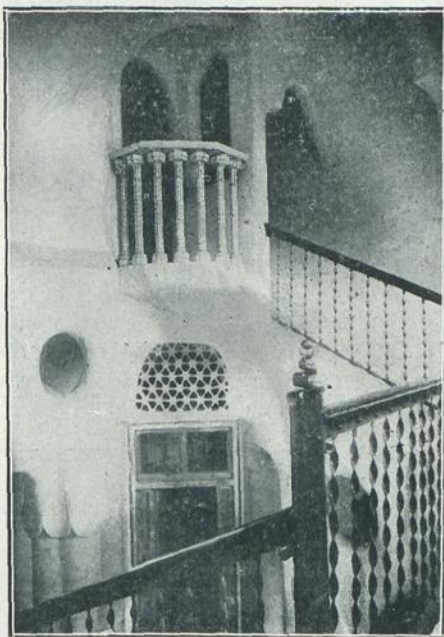
amorosas leyendas; y el Señor de Sales es un bello *specimen* de aquella época y aquellos hombres.

LA PERLA DE LA JUVENTUD, por D. Pedro Fernández Peña. —Santander, 1906. —Bajo este título publica el señor Fernández Peña unos compendios de Religión y Moral, Historia Sagrada, Aritmética, Geometría, Agricultura, Geografía é Historia de España, reunidos en un solo volumen, y tal ha sido el éxito de este libro publicado con Censura eclesiástica, que este año ha sido hecha la tirada de la décimacuarta edición del mismo, á la que le ha añadido el autor un compendio de Gramática castellana y Ortografía.

Por Real Orden de 16 Noviembre de 1882 fueron aprobados estos Compendios para texto en las Escuelas sin duda por la sencillez y claridad, acomodadas á la débil inteligencia de los niños, con que están escritos. Ilustran el libro gran número de hermosos grabados. Véase el anuncio de la cubierta.

EL SACRIFICIO EN EL DOGMA CATÓLICO Y EN LA VIDA CRISTIANA, por el Abate J. M. Bouathier, Canónigo Honorario de Belley. Traducido de la 6ª edición francesa por D. J. Monera Pujol, Catedrático de Cánones en la Universidad de Zaragoza. Con licencia.—G. Gili. Barcelona, MCMVI.

Es exacto el juicio que expone el Sr. Obispo de



Vista de la escalera

ción varia y oportuna, su estilo amante y contrito, sereno y vehemente. Tanto la parte dogmática como la moral están admirablemente tratadas en *El Sacrificio*.

PERDONA Y OLVIDA. *Novela premiada, por Ernesto Lingen.*—Traducción española por Elvino Nacar Fuster.—B. Herder, Friburgo de Brisgovia, 1906.

Es excelente la Biblioteca «Las buenas novelas» de Herder. Ajústase á la más rigida moral, y no obstante sus obras no son insípidas ni ñoñas, ni adormecen blandamente como muchas novelitas católicas, que á dan un alcance meramente físico á la frase «adormecer las pasiones.» Ernesto Lingen ha escrito en su *Perdona y olvida* bellas páginas humanas; las situaciones están arrancadas de la vida y hay ingenio, hay verdad, hay movimiento.

El asunto es una fábula amorosa delicadísima narrada.

DE LEJANAS TIERRAS.—*Galería de Narraciones ilustradas para la Juventud, B. Herder.*—Friburgo de Brisgovia 1906. Hemos recibido unos ejemplares de la segunda edición de los volúmenes III, VII y VIII de esta Biblioteca, que se intitulan respectivamente *Los Hijos de María*, *El cautivo del Corsario*, y *Los Hermanos Coreanos*. Las tres narraciones nos parecen sumamente propias para avivar en los adolescentes la fe y la piedad; su carácter de ejemplos las hace muy recomendables. Además abundan los incidentes dramáticos y el estilo es agradable.

La mamá

LA pobre tuvo, al fin, el desenlace que el médico pronosticara, y Elena se murió. Los esfuerzos de Miguel, sus sacrificios, sus dependios, habian resultado inútiles; murió dejándole solo, sin más consuelo que el recuerdo de la felicidad perdida y sin



Vista del salón comedor



otra esperanza que la de la alegría que pudiera ofrecerle la felicidad futura de sus nenes; de aquella *Lili* de ojos azules como los apagados de su madre y de aquel niño tan débil, tan enfermo y tan hermoso.

Encerróse en su habitación con los niños; no quería ver como se la llevaban, como se la arrancaban en un féretro tan negro como el dolor que sentía, como con ella se lo arrebatában todo, todo lo que de tierno y de tranquilo había encerrado en su hogar, dejándole en lugar de ella el frío más intenso y penetrante, la soledad más triste y dolorosa.

El pequeño jugueteaba á sus pies, riendo; Miguel colocó á *Lili* sobre sus rodillas y *Lili* le abrazaba con temor, sin poderse explicar lo que ocurría en su casa, sin poder comprender por qué á su madre, que dormía

de nuevo y escondió su cara contra el pecho de su padre, como si, cual él, temiera que le notaran las lágrimas que brotaban de sus ojos.

Y el pequeñuelo los miró y dejó de sonreír, rompiendo á llorar también.

Sólo el padre conocía por qué lloraba; pero los tres conocían que en la casa faltaba algo, que se sentía mucho frío.

*

Tuvo al cabo que salir: volvería pronto, porque el dolor le agobiaba; lo exigía la soledad y el cariño de sus hijos. Dejó á *Lili* encargada del pequeñuelo.

El niño se divertía con un juguete; torcíale la cabeza y reía.



Fiestas del tercer centenario de Rembrandt en Amsterdam

En las grandes fiestas con que en Amsterdám se ha conmemorado el tricentenario de Rembrandt la Reina madre de Holanda y el príncipe consorte colocaron una placa conmemorativa sobre la tumba del ilustre pintor. Las fiestas han sido muy brillantes; artistas de todos los países fueron á Amsterdam á rendir homenaje á Rembrandt. En una de las solemnidades celebradas, las señoras de la ciudad vestidas de Musas colocaron soberbias coronas al pié del monumento.

como siempre había dormido; la encerraban en aquella caja negra; sin poder adivinar por qué su padre lloraba.

Reinaban en la habitación las tinieblas y el silencio; sólo era éste interrumpido de vez en cuando por los sollozos de Miguel, que escondía la cabeza entre las manos para ocultar sus lágrimas á los ojos de *Lili*.

Y *Lili* sintió más ruido y más pena; pareció dudar al fin de lo que su padre le había dicho y preguntóle de nuevo por mamá.

—Se durmió—respondió Miguel besándola,—se durmió y se la han llevado para que despierte pronto...

Y estrechó entre sus brazos á *Lili*, como si acaso temiera que también se la llevaran. *Lili* pareció dudar

Lili cogió al pequeño entre sus brazos; aún no podía con él, como podía su mamá. Se sentó, le colocó en sus rodillas y principió á cantarle aquellos cantos que de su mamá aprendiera, que hacían dormir al pequeño cuando no le entretenían los juguetes.

Pero *Lili* no cantaba aún como mamá; y el niño enredaba y enredaba, haciendo á su hermanita recordar que la madre no venía, que tardaba en despertarse, sin ver que ella era muy pequeña para entretener al enredoso, para adormecerle al fin.

El pequeño retorció una vez más la cabeza del muñeco que tenía entre las manos, y la cabeza saltó. *Lili* dió un grito de asombro ante el crimen cometido por su hermano, y no pudo contenerse:

—¡Feo! ¡Malo! —le gritó.

El niño se echó á llorar; *Lili* se encontraba ya en un verdadero compromiso; llamaba á su mamá que no volvía, que no acababa de despertarse... Mecía al pequeño, canturreando. Y al fin se acordó del remedio de mamá; le acariciaba, le mecía, y los labios de *Lili* estamparon un beso cariñoso en los labios de su hermano.

El niño clavó en ella sus ojos de azabache, arrojó lejos de sí el juguete y sonrió.

*

Cuando volvió Miguel, *Lili* y el niño sonreían.

Llevaba aún en su alma la soledad y el vacío. Sentóse contemplando la alegría de sus hijos con tristeza. Ya era él solo quien sentía la frialdad y el silencio de la casa.

Lili se arrojó en brazos de su padre: le vió triste como siempre, y entonces volvió á acordarse de que mamá tardaba mucho en volver; de que Miguel no reía porque la mamá faltaba; y entonces se acordó de que también sabía cantar, reprender al pequeñuelo y trocar su llanto en risa, y para consolar á su padre, para hacerle olvidar que la mamá no volvía, hasta que la viera volver, *Lili* pronunció con mimo:

—¡Oye!...

Y cuando vió que su padre le escuchaba, continuó:

—¡Ya sabré yo ser mamá!...

El niño reía aún; *Lili* volvió hacia él su cabecita, y con mirada de enojo y de ternura, murmuró, sonriendo al contemplarle:

—¡Malol!...

CONSTANTINO CABAL.

Sonrisas

(INÉDITA)

La sonrisa es del rostro la mejor gala; para aumentar su hechizo nada la iguala, cuando es aroma de corazones buenos que al rostro asoma.

La de la madre al hijo ¡cuánta ternura! La sonrisa del niño es la más pura. En este suelo ya no las hay mejores, ¡solo en el cielo!

La sonrisa de amores es la más bella; lenguaje sin palabras, por medio de ella dos corazones se hablan y se transmiten sus ilusiones.

Hay sonrisa que ahoga penas y agravios, que cuando el alma sufre sale á los labios: ¡martirio santo



El general japonés Kodama

de almas grandes que saben sorber su llanto!

Mas no son todas buenas, hay la orgullosa que hiere, la satírica que es venenosa y la insensata de desdén que tortura y á veces mata.

Para tí que eres buena solo, María, deseo la sonrisa de la alegría que el dolor calma y en el rostro refleja la paz del alma.

Y que cuando te mueras de puro vieja lo hagas con la sonrisa que en la faz deja el moribundo que viendo el cielo abierto sale del mundo.

† JAIME NOGUÉS Y TAULET.

Lo que vale el saber

Los padres de Serapio, pobres campesinos, quisieron que, ya que el joven odiaba las faenas agrícolas, estudiase algo, para ser hombre de provecho. Y como sufragarle no podían una carrera, á regañadientes, porque Serapio les hacía gran falta, decidieron costearle el estudio del idioma francés.

—Bien preparado está ya para estudiarlo—les decía el profesor de primera enseñanza.—No le cal sino dedicarse algo al libro y escuchar bien al maestro. El mozo es de provecho.

—¿Y qué uste ícir que supiendo que sepa francés podrá ganáselas—preguntaba el tío Sisebuto, padre del muchacho.—Yo lo dudo.

—Le diré á uste: el que sabe francés, á cualquier puesto puede ir, porque es un idioma que se habla en todos los lugares.

—Menos en este. Aquí, en Aniñón, sólo lo ha hablao aquel tío que trujo una mona y andaba por el ferial haciendo piculines con ella. ¡Pacho, qué lengüecica, pa capolada! Nai-de le entendía.

—Pues juendo tal como uste lo pinta, no cal sino vender la miaja é hacienda que uno tiene y enviar al chico á Zaragoza.

Así se hizo, y Serapio pasó á la capital aragonesa, estudiando con tal ahínco que al cabo de un año volvió á Aniñón hablando y hasta pensando en el idioma de Molière.

Un día llegaron á Aniñón dos caballeros extranjeros. De-seaban pasar allí una temporada, por lo que alquilaron una casa amueblada y buscaron un criado.



M. Stolypin, ministro del Interior de Rusia, nuevo presidente del Consejo de Ministros

Ambos eran franceses, *de lo más franchute que se ha visto en el mundo*, según el parecer de cuantos los oían hablar chapurreando el castellano con dificultad enorme.

—Ahora es la tuya, Serapio, hijico mío—le dijo la señora Mónica,—nunca hallarás ocasión como esta. Mejor que tú nadie pué servir á esos señores, porque tú pués serviles en francés. La fortuna te s'ha entrau d' un golpe. Anda á velos, que güenas dobletas puen date de salario. A ver si consigues ganar en poco lo que tu padre ha gastau con ti.

—Ya verá, madre, ya, cómo seré un críau que les vendré de perlas, porque en dengún puesto hallarian otri que como yo hable al igual que ellos.

—Véte á velos, vete; pero barrunto que no resultará nada güeno—murmuró el tío Sisebuto, siempre pesimista.

—Deja al chico. Tú tamien, con tus murmuraciones sempiternas, eres capaz d'amolar á cualquiera y de

tiesto pensando como pienso, que en este mundo, como todos semos malos, malo es lo que ha é pensase.

—¡Calla, bolisero! Da no sé qué oite. No te mereces un hijo que sepa hablar francés.

—¡Bah; ¡bah! Cuando te digo yo que las mujeres sus vais de la lengua sin saber lo que sus decis.... ¡Qué te sabes tú de nada! Tanto te valdría disparatar, como disparatas, en francís, ú en gringo. Pa nada; lo mismo que ha é valele al Serapio.

—¡Pigre, más que pigre! Lo que es insultos no han de faltate nunca. ¡Qué cosas de icir de la familia!

En esto regresó Serapio con la cabeza baja, y triste, como si volviera de un entierro. La señora Mónica corrió á abrazarle. Su padre alzó la cabeza y se sonrió. Hubo un momento de gran silencio.

—Cuéntanos, hijico,—dijo la madre impaciente.

—Pues..., que...

—Amos, que t'ha salío mal, como yo me pensaba—



Diputados de la disuelta Duma comiendo en comun

El Czar de Rusia no ha podido llegar á una inteligencia con la Duma. Esta ha sido disuelta, como saben nuestros lectores, por un ukase del 22 de julio. Stolypine, ministro del Interior, reemplazó en la Presidencia á Goremykine, demasiado impopular. Stolypine es liberal, pero al mismo tiempo tiene un temperamento decidido y enérgico. Estos días la prensa se ha ocupado de la vida patriarcal de los representantes campesinos, que abundan en la Duma. Dichos diputados cumplen estrictamente con sus deberes religiosos, rezan ayunan, asisten á los oficios, trabajan mucho; los electores les mandan «Kodaks», delegados que expresan la voluntad del cuerpo electoral al diputado; y los representantes campesinos estudian las necesidades de sus distritos, atienden á los enviados, procuran sustraerse todo halago de parlamentarios más expertos.

corrompele las oraciones. Siempre con ese rum-rum, como los moscones.

—¡Otra! ¿Pus que te contradigo yo? Que vaya; pero ya sabís que, hasta velo, no pué creese que nada es güeno.

Salío el mozo á visitar á los señores que solicitaban criado; la alegría le hacia recorrer el camino á brincos, y no se hubiera cambiado por quien fuese á tomar posesión de la corona de un imperio. Hora era ya de demostrar sus corocimientos y de cursar lo que había estudiado. ¿Cómo los dos señores franceses soñarían siquiera que hubiera quien pudiera servirlos, entendiéndolos, á aquellas alturas?

Mientras tanto el tío Sisebuto seguía con sus quejumbres y la señora Mónica reprendiéndolo.

—Siempre indizcando.... ¿Cuándo llegará el día en que no te sepan mal las cosas? A buen seguro que morirás de vejez sin que t'haiga nada contentau.

—Mía tú, Mónica, que siempre endivino. Piensa mal y acertarás, aconseja el dicho, y no me salgo yo del

prosiguió el padre,—si tengo yo un ojo...

—Me presenté á aquellos señores y les dije que si querían que les sirviese y me contestaron que sí.

—¿Lo ves, embrollón? ¿Lo ves, mala sangre? Que-mándome ha estau tu padre, mientras has estau jue-ra. Que pa na sirve saber francés... ¡Tú que lo supieras, endino!

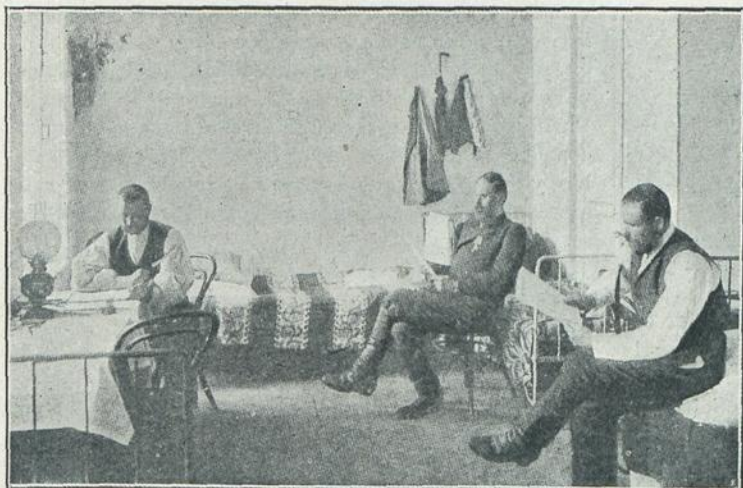
—¡Cállate de una vez, abaratacanciones, y déjale que siga! Charra, chico.

—Nada, que entonces comencé á hablales en su lengua, y se miraron y se quedaron maravillaus. Así les hablaré siempre,—añadi,—porque yo hí estudiáu su lenguaje y podré serviles á su gusto, por eso.

—¡Qué gozo me dá escuchate, Serapio! Una satisfacción tengo, por ser tu madre...

—Muchacho, acaba; no l'hagas caso...

—Conque al oír aquello, uno de ellos me dice en su idioma, dice: ¡Ay, amiguico! por ahí debía usté de haber escomenzau. Si nosotros hubíamos querido un críau que supiera hablar francés, de Erancia mus lo habria-



La vida en comun de los diputados paisanos de la Duma: dormitorio

mos traído. Español lo queremos, pa que no nos entienda lo que icimos, que no mus gusta confiar á naide nuestros secretos. Y es pena, porque tié usté güena pinta. ¡Lástima que sepa usté francés, que, á no haberlo supido, aquí hubia usté estau como en la gloria.»

A la señora Mónica le entró congoja, mientras el padre de Serapio lanzando un sentido ¡hum! ¡hum! que salía de su garganta como el ruido que hacen los palomos al pavonearse ante su hembra, demostrando su superioridad sobre ella, liaba un cigarrillo y miraba á su mujer y á su hijo, sonriendo sarcásticamente, como diciendo: «¿Lo véis? El saber francés no vale para nada. Hasta es perjudicial. Los hechos, una vez más, me han dado la razón.»

JULIO VICTOR TOMEY.

Una parábola

Tres niños caminaban alegres y gozosos hacia la ciudad vecina, donde esperaban alcanzar el premio prometido al que tuviese las manos más lindas y hermosas.

Llegóse uno de ellos á un bosquecillo de nardos silvestres que se dejaban robar su fragancia por la suave brisa que los acariciaba. Una á una fué tocando las olorosas flores, que en sus manos depositaban, en señal de reconocimiento, la blancura de sus colas y el fragante aroma depositados en sus cálices.

Tropezó el otro con un arroyuelo que manso se deslizaba lanzando guijas de oro y regando humildes violetas. En las cristalinas aguas, perfumadas de azahar, bañó sus nacaradas manos, las cuales del baño salieron más hermosas.

Tímido y modesto el tercero, vacilaba en pedir á las flores y arroyuelos el secreto de la belleza: en esto salióle al encuentro un mendigo vestido de harapos, y con voz trémula y casi moribunda le pidió «una limosna por amor de Dios.»

Sacó el niño una moneda de su bolsillo y se la alargó al mendigo, el cual

imprimió en la mano bienhechora un tierno ósculo, dejando caer al mismo tiempo en ella una lágrima de agradecimiento.

Cuajóse aquella lágrima y tornóse en riquísima perla; la perla tomó todos los colores del arco iris, y el iris esmaltó con celestiales luces la mano de aquel niño angelical.

Ni la mano que se bañó en la esencia de los nardos silvestres, ni la que se lavó en el arroyuelo de las guijas de oro, llevó el premio ofrecido en la ciudad vecina á la más pura y bella mano.

La que brilló con más encantadores destellos, la que se vió rodeada de más singular hermosura, fué la que estaba purificada y hermoseada por la lágrima del pobre.

A la Virgen

Solo voy por la senda del destino
entre abrojos que llenan la espesura;
voy sintiendo en el alma la amargura
de mi vida de errante peregrino.
Cuando encuentro en el lóbrego camino
la maldad disfrazada de hermosura,
un destello que rápido fulgura
me dirige hacia el pórtico divino.
Y en la triste borrasca de la duda
si mi latente fe indecisa viera,
prestadme, Virgen Santa, fuerte ayuda;
¡la que anima al marino en su carrera,
la que calma del mar la saña ruda,
la que el santo en sus cánticos sintiera!

CECILIO BENITEZ OSÉS y JOSÉ M.^a AREITIO.

Los miembros de la Mesa de la Duma

CRÓNICA EDIFICANTE

Arbitraje del Papa.—El *Osservatore Romano* publica una nota en la cual se dice que habiendo decidido las dos Repúblicas de Colombia y el Perú, en un tratado internacional, someter al arbitraje de la Santa Sede todas las cuestiones litigiosas que pudieran surgir entre ellas, los Gobiernos de esos dos Estados han recurrido al Soberano Pontífice para resolver una cuestión de límites.

Con motivo de esas diferencias, los soldados de las dos Repúblicas habían ocupado militarmente los territorios en litigio.

El Papa, al comunicar que accedía á la solicitud de arbitraje, ha pedido que por de pronto el ejército desalojara la zona discutida, á lo cual han accedido Colombia y el Perú.

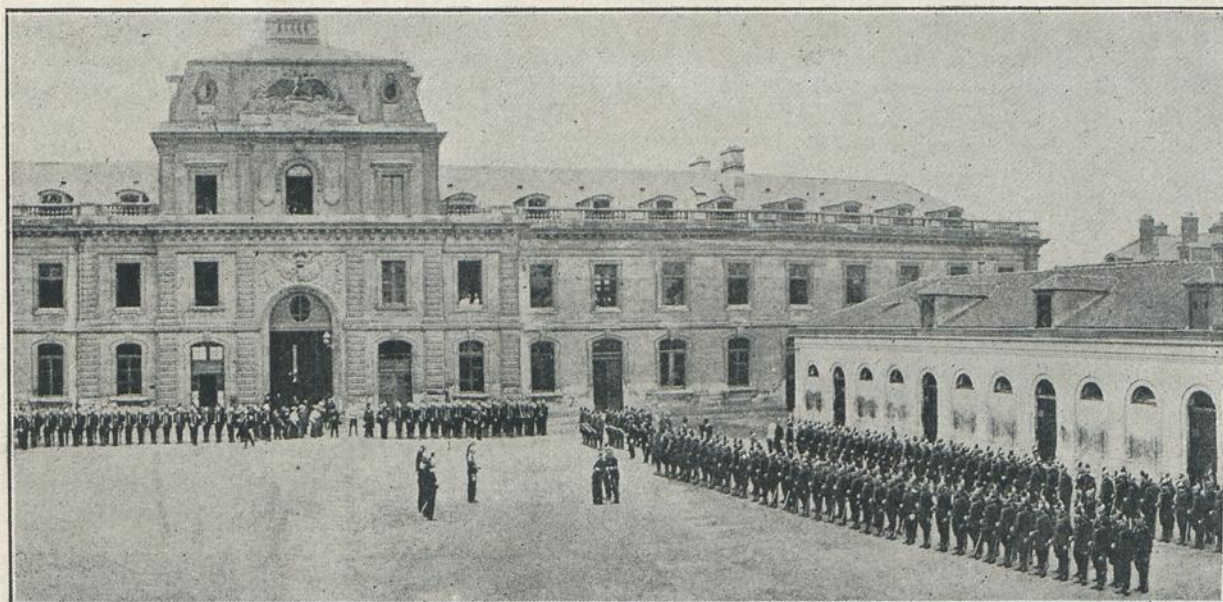
Hallazgo del cuerpo de una Santa.—El *Osservatore Romano* publica la siguiente interesante noticia:

censión y *Corpus Christi*. Además, dá facultades á los comandantes para que, en cuanto lo permita el servicio, autoricen á sus subordinados católicos para que guarden también las fiestas de la Epifanía, Purificación, Anunciación, Asunción, Inmaculada Concepción y fiestas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, y por último, que puedan asistir á las fiestas religiosas de la localidad, siempre que no sea obstáculo el servicio de cuartel.

La salud del Papa.—Un Prelado norteamericano, que fué recibido recientemente por Pío X, al notar su buen humor que demostraba el excelente estado de salud del Pontífice, se atrevió á enseñarle un periódico inglés, en el que se daban noticias más que pesimistas sobre la salud del Papa.

—Ya sé—replicó el Padre Santo sonriendo—que los periódicos suelen matarme con frecuencia.

Regalo de un rico japonés á la Santa Sede.—Un acaudalado japonés ha regalado á la Santa Sede una



El general Gillain abrazando al comandante Dreyfus delante las tropas

«Una niña de la aldea de Fittignano, cerca de Pisa, soñaba hace algún tiempo con frecuencia que debajo de la cocina de su casa se hallaba enterrado el cadáver de una Santa. Al principio no se le hizo caso; pero en vista de su insistencia en contar siempre el mismo sueño, se hicieron excavaciones en el sitio indicado por la niña, encontrándose á algunos metros de profundidad un cuerpo de mujer en perfecto estado de conservación.

Llamados á reconocerle personas peritas en la materia, convinieron en que era el cadáver de la Beata Cherardesca, que vivió en 1200 en los alrededores de la aldea de Fittignano.

El cuerpo así encontrado será trasladado á Pisa, donde se celebrarán grandes fiestas para recibirle.»

El Kaiser y los soldados católicos.—El emperador Guillermo II, además de insistir en sus actos de aproximación hacia la Santa Sede, ha dado recientes muestras de respeto á las creencias católicas, pues acaba de dispensar á los soldados católicos todo servicio militar en los días de Pascua de Resurrección, de Pentecostes, de Navidad, de la Circuncisión, As-

gran extensión de terreno en Tokio y una suma considerable para la construcción de una iglesia y un gran colegio para enseñanza superior, cuya dirección será encargada á los Padres de la Compañía de Jesús.

Rehabilitación de Dreyfus

Dreyfus, promovido á la dignidad de jefe de escuadrón y nombrado Caballero de la Legión de honor, ha sido condecorado al mismo tiempo que Targe, el que presentó las piezas del *dossier* secreto del Ministerio de la Guerra.

Pusieron las insignias á Dreyfus y Targe el 21 de Julio á las dos de la tarde, aproximadamente, en la Escuela Militar, en un patio vecino del que había presenciado en 5 de Enero de 1895 la degradación de Dreyfus.

Las tropas á las órdenes del coronel Gaillard-Bour-nazel, del 2.º de coraceros, rindieron al oficial rehabilitado los honores prescritos por los reglamentos, y el general de brigada Gillain le puso la Cruz de la Legión de Honor en el pecho.

Presenciaron la escena la mujer, el hermano y el hijo de Dreyfus.

Príncipes frailes

En el corazón de una espesa y sombría selva de las montañas de Steiermark (Alemania) se alza la abadía de Benzón, cuyos moradores son todos de sangre real ó pertenecen á la nobleza. Los legos de la Comunidad son príncipes emparentados con los principales soberanos del mundo y personas que no hace muchos años figuraban en los principales círculos de Europa. Uno de éstos es el príncipe Felipe de Hohenlohe, primo del rey de Inglaterra, quien abandonó los ricos trajes de etiqueta y va hoy vestido con un hábito ordinario, casi afeitada la cabeza y calzado con sandalias. El hermano Constantino, como se le llama en la Comunidad, pasa los días trabajando en la cocina y entregado á la oración. Compañero suyo es el príncipe Eduardo de Schomberg Hartenstein, cuya familia ha sido durante más de un siglo una de las principales entre las que reinaban en Alemania.

Entre sus cofrades no hay ninguno cuyo título sea inferior al de barón. El portero del convento era el barón de Draís, jefe de una de las más linajudas casas del gran ducado de Baden.

El Padre Carlos es otro barón de noble familia, que en sus tiempos fué un bizarro oficial de caballería. El Padre Hildebrando, antes de dejar las pompas mundanas, ostentaba el título de conde de Menptinne; al Padre Nicolás se le conoció en los círculos aristocráticos europeos por el título de barón de Salis-Soglio; y entre otros monjes nobles, cuya lista sería interminable, se cuenta el barón de Oer, pariente del emperador de Austria. El edificio donde reside esta Comunidad, antigua abadía de Benzón, se lo regaló á los monjes la princesa Catalina de Hohenzollern, hace poco más de cuarenta años.

MISCELÁNEA

Después de terminado el inventario en la iglesia de Saint Philibert de Chartreuse, un guarda campestre, perteneciente á otra circunscripción, arrancó una cruz que se hallaba á la salida del pueblo, cuyos habitantes, avisados por una mujer que había presenciado el hecho, acudieron al lugar del suceso. Uno de ellos amenazó al guarda con «retorcerle el pescuezo» si no entregaba la cruz, en vista de lo cual no tuvo más remedio que entregarla, marchándose ace-



El general Gillain condecorando al comandante Dreyfus

leradamente por temor á lo que pudiera ocurrirle. Entonces los vecinos del pueblo colocaron de nuevo la cruz, más sólidamente que antes, en el mismo sitio, mientras entonaban cánticos religiosos.

Cuando Guillermo I de Hohenzollern, abuelo del actual Kaiser, era solo rey de Prusia—no le habían coronado todavía Emperador de Alemania,—solía muchos días pasearse por las calles de Berlín sin acompañamiento alguno y meterse en tal cual tienda para comprar tal cual cosilla que seguramente no necesitaba; pero como éste era un medio excelente para granjearse popularidad, particularmente entre las clases mercantiles, el rey apelaba á él con frecuencia.

Una tarde penetró en una pequeña guantería, y la única oficiala que había en aquel momento en la tienda, reconociendo en seguida al monarca, se adelantó confusa y solícita, poniéndose á las órdenes del augusto visitante y preguntándole qué deseaba.

—Un par de guantes...—dijo el rey.

—Al momento, Majestad.

Pero casualmente había en la tienda otro parroquiano, á quien la muchacha había plantado en seco, con los guantes á medio probar, y que, malhumorado, reclamó en alta voz su derecho de prioridad.

—Es que Su Majestad...—balbuceó la oficiala.

—Yo respeto mucho á Su Majestad—repuso el parroquiano;—pero antes que Su Majestad estaba yo aquí y me corresponde que me sirvan primero.

—Tiene razón el señor,—declaró sonriendo Guillermo I,—á cada cual su derecho.

—En 1848 decía Montalembert en la Cámara de los Pares:

«Yo abrigó la convicción de que el mayor de los ma-



Desfile de tropas delante del general Gillain y de los dos nuevos legionarios los comandantes Dreyfus y Targe



Ilmo. y Rdm. Sr. D. José de C. Borsos,
obispo de San Pablo (Brasil)

les en una sociedad política lo constituye *el miedo*. Durante la época del Terror, *el miedo* fué el principio de todas las catástrofes. Si: *el miedo* que las personas honradas tenían de los malvados y *el miedo* que éstos tenían de los que eran más malvados que ellos.»

Conocida es, á este propósito, la respuesta dada por el Embajador de Inglaterra á M. Guirok:

—¿En qué consiste, señor Embajador, que las revoluciones sean tan raras en Inglaterra, y por el contrario tan frecuentes en Francia?

—La razón es muy sencilla, señor Ministro, y es que en nuestro país las personas honradas son tan valerosas como la canalla.

METER LA PATA

Obsequió Mario, en su día,
al goloso Juan Palomo
con un escogido tomo
de sana filosofía.
Su atención ¡quien lo diría!...
desairó Juan el goloso,
cambiando presto y donoso
el libro que le dió Mario
por un Arte culinario
á su gusto más sabroso.
Mostrando sus aficiones
cada cual fiel se retrata
¡Aqui Juan metió la pata
como en tantas ocasiones!

J. GONZALO R.

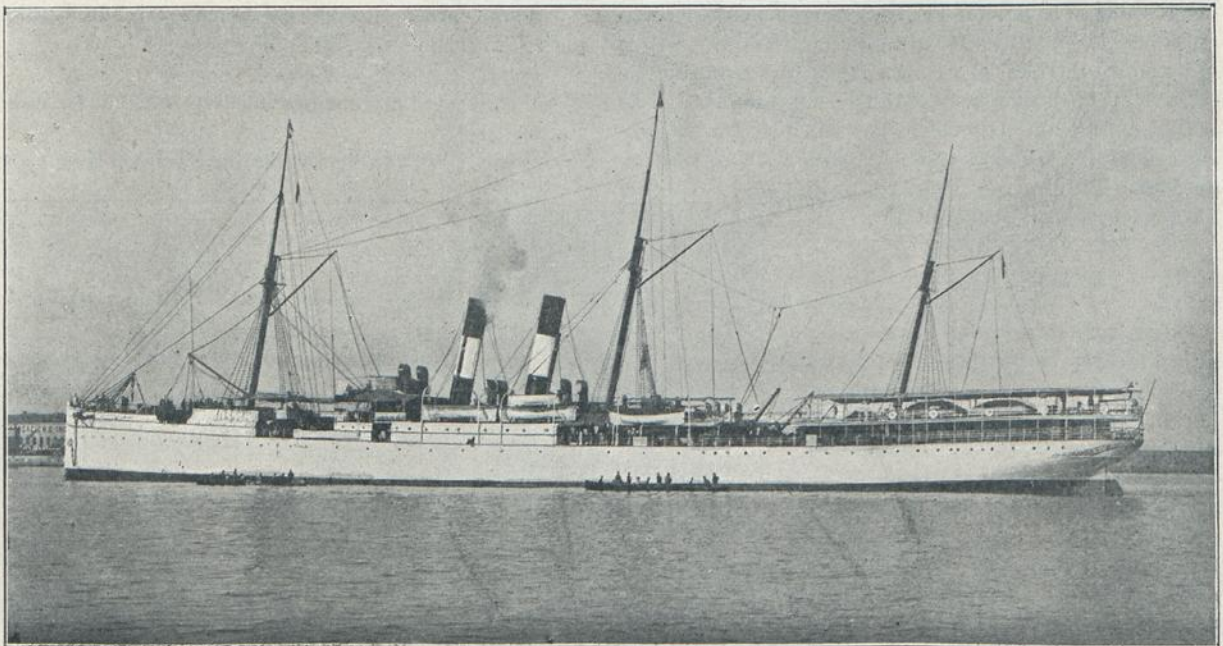
El trasatlántico italiano «Sirio»

En los bajos «Hormigas» (Cartagena) naufragó, el día cuatro por la tarde, el vapor italiano «Sirio», procedente de Génova y Barcelona, conduciendo, según declaración del capitán, 70 pasajeros de 1.^a y 2.^a, 695 de 3.^a y 127 hombres de tripulación. Entre los pasajeros iban los Obispos de San Pablo (Brasil) y de Paraná. El primero que hasta ahora se ha dicho que había perecido ahogado, al entrar este número en prensa, leemos un telegrama en el que se dice que fué salvado y conducido á Alicante, y luego otro confirmando la noticia por boca del señor Presidente del Consejo de Ministros. El número de ahogados parece ser de unos doscientos y pico, no habiendo sido mucho mayor gracias á los heroicos esfuerzos del capitán del pailebot «Joven Miguel» don Vicente Bohigas cuyos tripulantes se insubordinaron porque temían naufragar, pues el capitán condujo el barco al sitio de más peligro; amenazando, revólver en mano, con matar al que se moviese, mientras quedase un solo náufrago por salvar.

Así pudo salvar hasta 300 náufragos. Merece calurosos elogios la conducta del señor Bohigas, así como la del patron del laud «Vicente Llicano» de Ibisca que salvó unos 200 y el capitán del vapor francés «Maria Luisa» que salvó unos 50.

Mientras el buque se hundía, se veía un fraile arrodillado sobre cubierta orando por los que morían.

El fraile siguió arrodillado hasta que desapareció entre las olas.



El trasatlántico italiano «Sirio»



Raro ejemplar

(Fotog. de Marletti)

Raro ejemplar

Hé aquí un curioso ejemplar de la raza asnal exportado de Francia el día 21 de Julio con destino á Buenos Aires. El día primero del corriente fué embarcado en este puerto en un vapor que salió el mismo día para la República Argentina.

El Gobierno de dicha República adquirió tan raro ejemplar semental por la *friolera* de 25.000 pesetas según se nos dice.

Es un pollino de cinco años, de un metro cuarenta y seis centímetros de alzada, que como se vé en el adjunto grabado tiene el pelo de una longitud tan extraordinaria en todo su cuerpo que le da un aspecto singularísimo.

CRONICA

Incendio en la Exposición de Milán.—El día 3 del corriente se declaró un incendio en la Exposición de Milán, secciones húngara é italiana de arte decorativo y de arquitectura. Acudieron prontamente los bomberos para aislar el fuego, que había tomado grandes proporciones, logrando que no se comunicara á las demás secciones de la Exposición. Se calculan las pérdidas en cuatro millones de liras.

La paz europea.—Dicen de Londres que lord Goschen en la Cámara de los Lores ha reconocido que Austria y Alemania no aumentan y refuerzan sus armamentos, guiados por móviles agresivos, sino que se ven compelidas á ello por necesidad. Agregó que es una utopía creer que la próxima Conferencia de la paz en La Haya impedirá el crecimiento constante de los armamentos.

Abandono de Tahití.—Según noticias de Londres, Francia cederá en breve á Inglaterra las posesiones oceánicas de Tahití.

Esto será sin duda una consecuencia indirecta, y cuidadosamente mantenida hasta ahora en secreto, del acuerdo franco-inglés al que debe Francia el abandono del Egipto y una parte de sus seculares derechos sobre Terranova, ¿á cambio de qué? De la humillación que el prestigio y la autoridad moral de Francia han sufrido en Marruecos.

La Conferencia panamericana.—Informan de Rio Janeiro que la Conferencia panamericana ha nombrado una Comisión especial en la que se hallan representadas todas las naciones que toman parte en la asamblea, con objeto de estudiar la creación del ferro-carril panamericano.

La revolución rusa.—En Sebastopol han caído en poder de los revolucionarios la mayoría de los fuertes, y se les han unido dos regimientos de infantería enviados para reprimir los desórdenes. En San Petersburgo suben á 85,000 los huelguistas, y han debido unirse ya los panaderos, tipógrafos, electricistas y otros. En Tiflis los amotinados han dado muerte á varios oficiales del ejército y herido algunos más, poniendo presos á los oficiales superiores del regimiento.

—Noticias de Helsingfors dicen que en esta ciudad ha habido muchos incendios y que los desórdenes degeneraron en una verdadera batalla entre los revolucionarios y las fuerzas públicas. Hay muchos muertos y heridos por ambas partes. Han sido detenidos dos oficiales y un centenar de individuos pertenecientes á la llamada guardia roja. La lucha en Sveaborg ha sido inaudita. Las bajas ascienden á dos mil, comprendidos los muertos, heridos y los desaparecidos. Las pérdidas materiales son incalculables.

—Según noticias de Odessa, ha sido incendiado el palacio imperial de Livadia, atribuyéndose el incendio á los revolucionarios.

—El procurador imperial acusa al presidente de la Duma y á los diputados que firmaron el Manifiesto de Viborg, de excitación á la rebelión y de alta traición á la patria. Muchos de los diputados se han refugiado ya en el extranjero.

Griegos y búlgaros.—En algunas poblaciones de Bulgaria han ocurrido desórdenes, saqueando el populacho las tiendas griegas, siendo impotentes las tropas para impedirlo.

Revolución brasileña.—Dicen de Rio Janeiro que se halla en completa revolución la provincia brasileña de Mattogrosso, cuyo gobernador ha muerto en un combate con los insurrectos.

El presidente de la República ha pedido á las Cámaras que le permitan constituirse en dictador para contrarrestar el movimiento revolucionario.

ENTRETENIMIENTOS

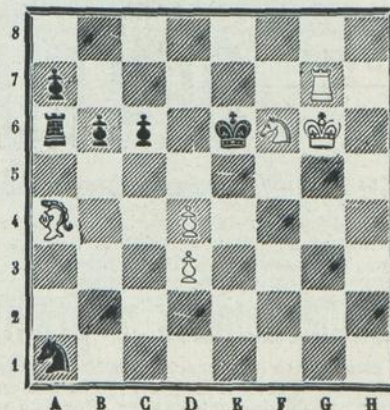
CHARADA

Consonante la *segunda*
y lo mismo la *primera*;
parte del cuerpo *total*
y también *prima tercera*.

LOS TRES AMIGOS DE TALLARA

PROBLEMA DE AJEDREZ

NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas dando mate á la 3.ª jugada.

JUAN GUASCH Y MARTORELL

ACROSTICO

O * * * *
 O * * * *
 O * * *
 O * * * * * * *
 O * * * * *
 O * * * * *
 O * * * * *
 O * * * *
 O * * * *

Substitúyanse de modo que den tanto en los ceros como en las
estrellitas provincias de España.

JUAN LABAYEN

LOGOGRIFO NUMERICO

1	2	3	4	5	6	7	8	nombre de varón
3	6	4	5	6	7	8		adjetivo
4	3	4	2	7	8			cosa en niños
6	2	7	2	1				ajercicio
7	2	7	8					cúbico
7	8	6						gracia
7	8							nota musical
3								vocal

ANTONIO MAGRO Y CANDELA

TERCIO SILABICO

* * * * *
 * * * * *
 * * * * *

Substitúyanse las estrellitas por letras de manera que hori-
zontal y verticalmente se lea: 1.ª línea, pez; 2.ª, reptil y 3.ª
población catalana.

LAMBERTO ULLASTRES, Pbro.

JEROGLIFICO

tt TtamA po

M. DEL VALLE Y MACHO

Soluciones á los entretenimientos del número anterior

A la charada: BLAS-FE-MO

Al problema de ajedrez:

Blanca 1.ª F-6 F-4

2.ª F-4 G-4 mate

2.ª F-4 F-5 mate

2.ª B-6 H-6 mate

2.ª D-7 F-6 mate

2.ª G-8 F-7 mate

Negra H-5 G-6

» si G-3 G-2

» si C-6 donde quiera

» si E-8 G-6

» si E-8 otra cualquiera

Al acróstico:

H U E S C A
 G U A D A L A J A R A
 P A M P L O N A
 S E V I L L A
 P O N T E V E D R A
 B A D A J O Z
 M A L A G A
 T E R U E L
 O R E N S E

Al triángulo numérico: ISABEL

Al rombo:

S
 D O S
 S O L O N
 S O L
 N

Al jeroglífico: DE BUENA GALLINA BUEN CALDO

(IMP. LA HORMIGA DE ORO.—Nueva San Francisco 17, Barcelona.)

ANEMIA

HIERRO QUEVENNE
 Único aprobado por la Academia de Medicina de París,
 contra CLOROSIS, FIEBRES, FALTA de FUERZAS
 Exigir el Verdadero.—14, R. BEAUX-ARTS, PARIS.

DEBILIDAD

Medicamento de Familias * * *

Aceptado de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina y
 recomendado por la Real Academia de Medicina

Toda clase de Vó-
mitos y Diarre-
as en niños y adultos
se curan pronto y bien
con los Salicila-



tos de Bismuto
y Cerio de Vi-
vas Perez. Así lo
afirman indiscutibles
autoridades médicas.

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción
trasparente con los nombres del medicamento y del autor.

LEWIS WALLACE

Novela histórica

DE LOS

tiempos de Jesucristo

BEN HUR

VERSIÓN CASTELLANA

DE

LUIS C. VIADA Y LLUCH

(Con censura eclesiástica)

Un tomo en 4.º menor de 424 pág., 2'50 ptas. en rústica, y 3'50 en tela. Por co-
rreo 15 céntimos más. Los pedidos á la librería «La Hormiga de Oro», Plaza
de Santa Ana, 26, Barcelona.—Al por menor, en todas las librerías.

Consideraciones y prácticas piadosas

Ha sido este librito muy recomendado para distribuir entre las educandas de
los Colegios, pues es muy á propósito para fomentar la piedad. Se ha publicado
con licencia y aprobación eclesiástica. Véndese en la Plaza de Santa Ana, 26.

LA CREMA DE LA MECA

pequeñas imperfecciones del cutis (empeines, barros, pecas, etc.). — DUSSEY, 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

LOS QUE TENGAN TOS

por fuerte y crónica que sea, tomen las
PASTILLAS del Dr. ANDREU y
se la quitarán. Son tan rápidos y seg-
uros sus efectos, que casi siempre des-
aparece la tos al concluir la 1.ª caja.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación
usen los cigarrillos y papeles azoados del
mismo autor para curar en el acto los
ataques por fuertes que sean.

Los molestísimos constipados de
la nariz y de la cabeza se curan en
pocas horas con el

RAPÉ NASALINA
de muy fácil uso y grato olor.

PARA TENER LA BOCA

sana, hermosa y fuerte
y no padecer dolores de muelas, usen
el elixir y los polvos de **MENTHOLINA**
que prepara dicho Dr. ANDREU. Su
perfume refresca la boca y aromatiza
el aliento.—La mentholina en polvo
aumenta la blancura del dentado.

Pídanse estos medicamentos en todas las boticas



EN LA IMPRENTA de esta re-
vistase ha-
cen toda clase de impresiones con pron-
titud, esmero y economía